# La Mecha azul

## Con La Ética, Valor de la Palabra

XXX SEMINARIO INTERNACIONAL
"LOS PARTIDOS Y UNA NUEVA SOCIEDAD"
8, 9 y 10 de octubre de 2026

NRO. EXTRAORDINARIO
5° DE OCTUBRE 2026
@pptenlacalle
www.patriaparatodos.com.ve

La Mecha Azul
Por La Ética, Valor de la Palabra

**EDITORIAL**

# LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL SE DECIDEN EN EL DISTRITO SUR DE NUEVA YORK

El equipo editorial de **LA MECHA AZUL**, órgano de difusión de **PATRIA PARA TODOS-PPT**, organización política venezolana que el pasado 27 de septiembre celebró su **vigésimo noveno aniversario** agradece profundamente la oportunidad que nos brinda esta creación heroica del Partido del Trabajo-PT, de México, en el **XXX Seminario Internacional "Los Partidos y una Nueva Sociedad"** a efectuarse del 8 al 10 de octubre de 2026.

Es de señalar que el temario nos convoca a un abordaje ineludible sobre: 1. El papel de las izquierdas en los últimos 30 años y el Centenario y Vigencia del Legado de Fidel Castro; 2. Nuevos Mega Bloques Político-militares y Económicos y transformación de los ya Existentes y 3. Temas de Coyuntura. Resalta en este punto del temario el análisis sobre **"Los Modelos Socialistas: Chino, vietnamita, venezolano y yugoslavo".**

El modelo socialista, de estos cuatro países se diferencia diametralmente, especialmente el de Venezuela y Yugoslavia, teniendo en cuenta categorías específicas, en un primer orden, el origen histórico y las especificidades geopolíticas de los cuatro países.

El tema concerniente a **El Papel de las Izquierdas en los últimos 30 años invita a traer al Seminario en este momento, para el debate respectivo**, las acciones ilegitimas y criminales, de coerción y coacción de Estados Unidos contra la República Bolivariana de Venezuela, desde el inicio del proceso bolivariano y profundizado el 3 de enero del presente año con la agresión militar y el secuestro del Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, **NICOLÁS MADURO MOROS** y de la Primera Dama, Diputada **CILIA FLORES**.

Desde esa perspectiva también corresponde entender que Estados Unidos se encuentra en una situación de debilidad interna y, especialmente sus virulentas acciones de dominación geopolítica, dada su extrema dependencia energética.

Consideramos que Venezuela, a pesar que se encuentra bajo coacción, no tutelada, decidió avanzar desde la política y la diplomacia con el Gobierno de Donald Trump.

Venezuela tiene las reservas de hidrocarburos más importantes del planeta y EEUU necesita de estas, por lo cual procura, desde la coacción retomar, urgida por su vulnerabilidad, la histórica complementariedad energética.

Y ante esas importantes circunstancias y la enorme asimetría militar, el alto mando político decidió, el 3 de enero, tres líneas de acción: 1. Garantizar la paz, la unidad nacional y la gobernabilidad; 2. Exigir se elimine la coerción económica, financiera y comercial y 3. La defensa y rescate de la pareja presidencial.

En este Nro. Extraordinario de La Mecha Azul, elaborado para presentarlo a los partidos políticos e individualidades presentes en el Seminario, contiene dos documentos:

1. Un Comunicado dirigido al Juez **Alvin Hellerstein** quien lleva el caso del Presidente **NICOLÁS MADURO MOROS y de CILIA FLORES** en el cual se dan las razones jurídicas, políticas y geopolíticas por las cuales se le solicita declarar inconstitucional la detención de la pareja presidencial y ordenar su inmediata liberación, exigiendo que los regresen sanos y salvos a Venezuela.

El segundo documento contiene el Discurso de la Presidenta (E) **DELCY ELOINA RODRIGUEZ GOMEZ** en el segmento de Alto Nivel de la 81 Asamblea General de las Naciones Unidas, quien haciendo gala de sus dotes extraordinarias de diplomática, de manera digna, serena y segura, definió al mundo el momento histórico que vive nuestro país.

**Ilenia Medina, Secretaria General Nacional de Patria Para Todos**

Explico la Presidenta **DELCY RODRIGUEZ,** que Venezuela decidió desde la política, la diplomacia y la inteligencia estratégica darse la oportunidad de resolver, desde el dialogo las confrontaciones internas y externas.

Es propicio invitar a las y los presentes a suscribir el documento dirigido al Juez **ALVIN HELLERSTEIN** de manera que este reconocido juez, tenga la valentía de reconocer la Inmunidad de Jurisdicción del Presidente Maduro y el deber histórico que tiene de respetar el derecho internacional, y con este la igualdad soberana de los Estados independientemente de su tamaño. El secuestro de la pareja presidencial pone en jaque la paz y la seguridad internacional.

**Autoridades Nacionales**

ILENIA MEDINA
SECRETARIA GENERAL NACIONAL

CARLOS MARTÍNEZ
SECRETARIO DE ORGANIZACIÓN NACIONAL

SECRETARIOS POLÍTICOS

| | | |
|---|---|---|
| LISET SABINO | PABLO ALVARADO | MIGUEL SILVA |
| BEATRIZ BARRAEZ | LUIS BLANCA | LUIS GARCIA |
| JOSE BRACHO | ALEXANDER VILLASMIL | ELIZABETH BRACHO |
| OSWALDO ANDARA | CARLOS PACHECO | OSWALDO ZARRAGA |
| GISELA TOVAR | ALI EL ZEILA | JUAN CARLOS VALDEZ |
| PEDRO KEY | GABRIELA CUMARES | |

PATRIA PARA TODOS PPT

Dirección fiscal: Calle Montevideo, Sector Maripérez, Quinta Azul PPT, Plaza Venezuela, Parroquia El Recreo-Caracas.
Oficina Parlamentaria: Parque Central (Oeste), nivel Bolívar detrás del Museo de los Niños, Edificio Tacagua
Tlfs.: +58 0212-5777420/04265130679/04249311256
Correo pptoficialvenezuela@gmail.com
RRSSInstagram: @pptprensa Twitter: @pptprensa Facebook: Patria Para Todos

**81.° Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas — Debate General**

**(23 de septiembre de 2026)**

# INTERVENCIÓN DE LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA DELCY ELOÍNA RODRÍGUEZ GÓMEZ, PRESIDENTA ENCARGADA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Ahora la Asamblea escuchará una alocución a cargo de la Excelentísima Señora Delcy Eloína Rodríguez Gómez, Presidenta en funciones de la República Bolivariana de Venezuela.

Y ruego a protocolo que tenga a bien escoltar a Su Excelencia e invitarla a dirigirse a la Asamblea.

Muy buenas tardes, distinguido Presidente de la 81.a Asamblea General de las Naciones Unidas, distinguidos Jefes de Estado, Jefes de Gobiernos y de Delegaciones.

He estado en este estrado en distintos momentos de mi vida como funcionaria: primero como Canciller, luego como Vicepresidenta Ejecutiva y ahora como Presidenta Encargada de la República Bolivariana de Venezuela.

En todos estos momentos han sido motivo de reflexión los grandes temas, aspiraciones y preocupaciones de la humanidad: la paz, el desarrollo, la igualdad, la crisis climática, el libre comercio, la seguridad energética y, más recientemente, la inteligencia artificial.

Sobre estos desafíos, Venezuela ha mantenido y mantiene líneas muy claras: 1) su apego a la paz y el rechazo a la violencia; que sea el entendimiento y el diálogo sobre el conflicto.

Creemos firmemente en el poder del entendimiento y el diálogo.

Venezuela, que hoy sabe lo que es levantar a sus hijos de entre los escombros, extiende su solidaridad más profunda a todos los pueblos que sufren la guerra y reafirma, sin ambigüedades, que la paz, una paz justa, duradera, con dignidad para todas las partes, no es una aspiración ingenua, sino la única salida verdaderamente humana.

2) El desarrollo inclusivo con justicia social para mitigar la pobreza y aliviar el sufrimiento de cientos de millones de personas concentradas principalmente en el Sur Global.

Sabemos que las sanciones socavan las libertades económicas, financieras y retardan el desarrollo humano.

3) Creemos en el respeto a los derechos de la naturaleza como única vía para la consagración de la vida humana.

4) De igual forma, el fracaso institucional del comercio global es evidente, porque ninguna nación puede prosperar bajo esquemas supranacionales que no promuevan la industria nacional y premien la deslocalización.

5) Por otro lado, la estabilidad internacional exige resolver el trilema energético: garantizar simultáneamente la seguridad en el suministro, precios asequibles y sostenibilidad ambiental; promover cronogramas de descarbonización forzados es una amenaza directa a la seguridad alimentaria, el empleo, la producción. Debemos evitar colapsos industriales, quiebres productivos y costos energéticos insoportables para los pueblos.

La seguridad energética se hace así imprescindible para el sostenimiento de la economía internacional y el desarrollo.

Sin duda alguna, Venezuela juega y jugará un papel muy importante en esta fórmula internacional.

Resalto así el recién acuerdo binacional Estados Unidos-Venezuela como uno de los más grandes jamás suscrito y que contribuirá al equilibrio energético del hemisferio y de la economía internacional.

6) Mención aparte, la

inteligencia artificial, que supone una verdadera revolución tecnológica.

Estamos en presencia de un hito de transformación de la humanidad que, bien empleada, significará un desarrollo sin precedentes en la salud, en el ambiente, en los procesos productivos y en la vida en general de los seres humanos.

Los gobiernos, los sectores tecnológicos, la comunidad científica tenemos la inmensa responsabilidad de no desviar el propósito constructivo y vital de la IA en beneficio de los ciudadanos, así como de no profundizar la brecha y la desigualdad digital en el mundo.

7) No puedo dejar de mencionar en este espacio sede de la legalidad internacional nuestra reafirmación de los históricos derechos de Venezuela sobre la Guayana Esequiba y el llamado a la República Cooperativa de Guyana a resolver y volver a las negociaciones tal como lo ordena el Acuerdo de Ginebra.

Los acuerdos que más perduran son los que provienen de negociaciones bilaterales por encima de organismos externos.

Para quienes se preguntan de qué lado está Venezuela, ahí están nuestras líneas y referentes.

Nuestro bando es uno solo: el de los ciudadanos del mundo que procuran su felicidad, su desarrollo y su libertad.

Mucho se dice sobre Venezuela, muchos opinan sobre Venezuela, algunos intentan interferir en los asuntos de Venezuela.

Vengo a hablarles de una Venezuela cuya vida nacional ha estado afectada por una crisis de convivencia política que perturbó la vida nacional y nuestra interacción con el mundo.

Se impusieron intereses ajenos al bien común de los venezolanos.

En 2026, Venezuela ha vivido dos grandes y dolorosas pruebas en su vida como nación: una, derivada del estrangulamiento de su vida política interna y la confrontación agudizada con los Estados Unidos de América; otra, proveniente de la fiereza de la naturaleza, el doble terremoto del 24 de junio.

A pesar de estos golpes de la vida tan fuertes, como diría el poeta César Vallejo, para los venezolanos y venezolanas, hoy Venezuela renace.

Renace, resume la actitud de nuestro pueblo que ha asumido frente a estos acontecimientos: la transformación de una relación política fundamentada en el diálogo, la negociación y la diplomacia.

Por eso hoy Venezuela aspira con Estados Unidos, con sus vecinos, con todos los países de nuestro continente y de la comunidad internacional, reconstruir y sostener relaciones de cooperación, respeto e igualdad.

Quiero en esta 81.a Asamblea General de la ONU agradecer al Presidente Donald Trump y a su Gobierno por su disposición a retomar el camino de las relaciones diplomáticas y de cooperación con Venezuela.

La última vez que dos presidentes de Venezuela y los Estados Unidos se reunieron fue en el año 2009.

Hoy trabajamos seriamente para dirimir a través del diálogo las diferencias existentes, pero principalmente para abonar los caminos para el relacionamiento energético, la promoción de seguridad, la lucha común contra el crimen transnacional y la cooperación económica en beneficio de ambos pueblos y de nuestro continente.

Por otro lado, la reconstrucción material, moral y espiritual de nuestra patria, azotada por una devastadora tragedia natural.

Quiero agradecer a todos los países de América, de Europa, de Asia, de África, de Medio Oriente, así como a todo el sistema de las Naciones Unidas que brindaron su solidaridad al pueblo venezolano durante las horas más oscuras causadas por el doble terremoto.

Allí se sintió el verdadero espíritu fundador de esta organización.

Hoy vengo a esta Asamblea como una hija más de Venezuela, a presentar las aspiraciones de un país que busca construir su propio destino luego de conflictos políticos, en medio de bloqueo económico que impactó el modelo de desarrollo, inclusión e igualdad.

Durante demasiado tiempo fuimos un país dividido entre trincheras, donde el color de una bandera partidista pesaba más que el apellido común que todos compartimos: venezolanos y venezolanas.

Esta etapa debe cerrarse para dar inicio a un nuevo tiempo político basado en la verdad, la justicia y la capacidad de mirar hacia adelante juntos y encontrar en el diálogo político respetuoso un espacio genuino para dirimir las diferencias que como venezolanos tenemos, buscando siempre un horizonte a favor del país.

Me complace anunciar que Venezuela ha iniciado un proceso de transformación democrática para su renacer, un proceso ordenado, institucional y verificable, para construir un país más libre para todos, más próspero y más reconciliado consigo mismo; un proceso de cambio político, económico, espiritual, de reformas estructurales para el renacer de Venezuela, para el renacer de nuestra nación, para el renacer de nuestro pueblo.

Se trata de construir un país donde nadie tenga que ganar desconociendo al otro, porque todos, especialmente los jóvenes que apenas empiezan su socialización política, somos Venezuela.

Tenemos que aspirar a una Venezuela cuya clase política esté íntimamente comprometida con los intereses nacionales por encima de cualquier cosa y no esté secuestrada por algoritmos mediáticos.

Conozco muy bien a Venezuela.

Agradezco a Dios la oportunidad que me ha brindado para conocer los espacios institucionales en distintos sectores de la vida pública.

Sé dónde están las puertas que se deben abrir para la transformación profunda de Venezuela y para la edificación de nuevas bases para una economía al servicio del desarrollo nacional, de una justicia cabal para todos sin distingo de clase social o política, y de consolidar un sistema de justicia e igualdad social como lo concibió nuestro padre libertador Simón Bolívar.

Quiero que de los escombros de la división levantemos los cimientos de una república nueva, plural, profundamente espiritual y en paz consigo misma, pero también en paz con un mundo que, lamentablemente, cada día menos integrado.

La historia nos ha enseñado que alguna de las transiciones democráticas más sólidas del mundo contemporáneo no nacieron de la ruptura, sino de la transformación conducida con firmeza desde las propias instituciones.

Esa es la inspiración, no la reproducción de una historia ajena ni pasada, sino el aprendizaje de una idea universal: la legalidad puede ser el camino hacia una legalidad mejor.

Una nación no renace solamente reconstruyendo edificios; renace cuando reconstruye la confianza en sus instituciones.

Por eso quiero anunciar y reafirmar con precisión ante ustedes los pilares de este proceso.

Primero, una reforma jurídica ordenada.

Venezuela ha emprendido un proceso de revisión institucional para fortalecer el funcionamiento del Estado y poder brindar la seguridad jurídica que no solo los inversionistas nacionales e internacionales necesitan, sino también nuestros ciudadanos, que no se sientan atropellados por un poder arbitrario, sino que esté a su servicio.

La reforma de la justicia y de su sistema es impostergable.

Segundo, ejercicio responsable y pleno de la política.

Venezuela garantizará condiciones reales de participación para todas las fuerzas políticas del país.

La democracia no se mide por la existencia de elecciones.

La democracia se mide por la calidad de la competencia que precede esas elecciones.

Una elección debe ser una solución, no un generador de conflictos irreconciliables.

Quiero decirlo muy claro en esta Asamblea General: en Venezuela habrá elecciones.

Y en esa dirección hemos iniciado un diálogo político con sectores de la oposición que conduzca a un proceso en igualdad de condiciones para todos.

El pueblo venezolano, con su sabiduría ancestral, determinará el momento correcto y sus instituciones estarán preparadas para garantizar ese proceso inclusivo y transparente.

Un país que no esté sometido a restricciones económicas de ningún tipo para que se garantice su derecho al desarrollo.

El resto y las reacciones espasmódicas de adentro y de afuera forman parte del espectáculo que ya no quieren ver los venezolanos.

Venezuela definitivamente debe abandonar el camino que permitió que el extremismo y la intolerancia se impusieran sobre la convivencia democrática y pacífica.

Y allí pido el acompañamiento de la comunidad internacional para que respalden de buena voluntad los cambios que Venezuela necesita desde el respeto a la autodeterminación de mi país.

Venezuela quiere respirar libre, ejercer sus derechos como nación soberana sin ningún tipo de intromisión.

Una Venezuela admirada y respetada.

Vengo a asumir hacia adelante una responsabilidad histórica, la

de conducir a Venezuela desde una etapa de incertidumbre y conflicto hacia una etapa de democracia plena, reconocida por su propio pueblo y por el mundo.

Una nueva etapa de bienestar para el renacer de Venezuela.

A mi pueblo amado le digo: este no es el final de un discurso, es el comienzo de un compromiso.

A la comunidad internacional le digo: Venezuela está lista para caminar de la mano de quienes crean en una relación internacional respetuosa, sin intromisiones ni prejuzgamientos.

A los jóvenes que han crecido viendo un país fracturado y que muchas veces decidieron partir buscando lo que en nuestro país no encontraban, les digo que vale la pena creer de nuevo.

Este es el momento de construir el país al que muchos quieran regresar y no solamente aquel del que muchos quisieron huir.

Y a cada venezolano que hoy, en medio de la pérdida material o humana que dejó el terremoto, se pregunta si vale la pena seguir de pie, le respondo que sí.

Que la fuerza de este pueblo no se mide en los momentos fáciles, sino precisamente en los momentos como este.

Que de cada catástrofe que hemos vivido como nación, siempre hemos salido más unidos de lo que estábamos antes de que ocurriera.

Venezolanos, no prometo un camino fácil.

La recuperación del país tomará un tiempo.

La reconstrucción del alma nacional será nuestra prioridad.

Caminaremos unidos como una sola nación que decidió, después del dolor, elegir la esperanza.

Que este momento político y geopolítico quede en la historia como el día en que decidimos levantarnos todos juntos para construir el renacer de Venezuela.

Este 16 de diciembre se cumplirán 200 años del llamado angustiado del libertador Simón Bolívar al pueblo de Venezuela para salvarlo de la disolución, la división y la guerra civil.

Dijo: "Venezolanos, seréis consultados para que digáis cuándo, dónde y en qué términos queréis celebrar la gran convención nacional.

Allí el pueblo ejercerá libremente su omnipotencia.

Allí decretará sus leyes fundamentales.

Tan solo él conoce su bien y es dueño de su suerte, pero no un poderoso, ni un partido, ni una facción, sino el pueblo es soberano.

Ni un poderoso, ni un partido, ni una facción.

Todos juntos arrimemos, pues, nuestro esfuerzo para el renacimiento de la patria próspera que merecen nuestros hijos y nuestras hijas.

Que Dios bendiga a Venezuela y que la unión de su pueblo sea, de ahora en adelante, nuestra bandera más grande para mostrar al mundo y para mostrar de lo que somos capaces los venezolanos de bien, digno y con moral histórica para seguir adelante.

Muchas gracias.

On behalf of the.

En nombre de la Asamblea, quiero dar las gracias a la Presidenta en funciones de la República Bolivariana de Venezuela.

**81st Session of the United Nations General Assembly — General Debate (September 23, 2026)**

# STATEMENT BY HER EXCELLENCY MS. DELCY ELOÍNA RODRÍGUEZ GÓMEZ, ACTING PRESIDENT OF THE BOLIVARIAN REPUBLIC OF VENEZUELA

The Assembly will now hear an address by Her Excellency Delcy Eloína Rodríguez Gómez, Acting President of the Bolivarian Republic of Venezuela.

I request protocol to escort Her Excellency and invite her to address the Assembly.

A very good evening to you, distinguished President of the 81st Session of the United Nations General Assembly, distinguished heads of state, heads of government, and heads of delegation.

I have stood on this podium at various points in my life as a civil servant, first as the Minister of Foreign Affairs, then as Executive Vice President, and now as Acting President of the Bolivarian Republic of Venezuela.

At all of these times, I have been compelled to reflect upon the major issues concerning humankind, as well as their aspirations and concerns.

These are peace, development, equality, the climate crisis, free trade, energy security, and, more recently, artificial intelligence.

Where these challenges are concerned, Venezuela has always held, and continues to hold, very clear positions.

One, we adhere strictly to the notion of peace and repudiate violence; understanding and dialogue must triumph over conflict.

We firmly believe in the power of understanding and dialogue.

Venezuela, who today knows exactly what it is to lift its children from the rubble, extend its solidarity—indeed, its wholehearted solidarity—to all peoples suffering from war.

We reaffirm, in the most unambiguous terms here, that peace, a just, lasting peace underpinned by dignity for all parties, is not a naive ambition; rather, it is the only truly humane solution to conflict.

Our second, unwavering stance: inclusive development with social justice, to alleviate poverty and mitigate the suffering of hundreds of millions of people that are primarily located in the Global South.

We know that sanctions undermine economic and financial freedoms and hinder human development.

Three, we believe in respecting the rights of nature; that is the only way in which we can duly consecrate human life.

Four, equally, the institutional failure of global trade is today patently clear, because no nation can thrive in supranational systems which do not promote national industry and which prioritize outsourcing and award that strategy.

Five, international

stability means that we must resolve our three-pronged energy-like dilemma: we must, at the same time, guarantee security of supply, affordable prices, and environmental sustainability.

We must champion timelines for decarbonization, but actually doing that in a forced or imposed way is a direct threat to food security, employment, and production.

We must avoid industrial collapses, the breakdown of production, and avoid energy costs which people cannot afford.

As such, energy security is vital if we are to ensure the survival of the international economy and to buttress development.

There is no doubt whatsoever that Venezuela plays—and will play— a crucial role in these international efforts.

Here, I wish to point to the recent agreement signed between the United States and Venezuela as one of the most all-encompassing and significant ever signed.

It will contribute to ensuring the energy balance of the hemisphere and the well-being of our economy.

Six, I now wish to refer to artificial intelligence.

It is a genuine technological revolution.

What we're witnessing here is a milestone in terms of the transformation of humankind.

If it is employed properly, it will bring about unprecedented development in health care, the environment, productive processes, and in the lives of human beings in general.

Governments, the technology sector, and the scientific community have the overwhelming responsibility to ensure that we do not stray from the constructive and vital purposes of IA—AI, rather—it must benefit the citizens.

That is its overriding purpose, and we must not widen the digital divide and digital inequality throughout the world.

Seven, I would be remiss if I did not mention here, as the very headquarters of international law, our desire to reaffirm the historic rights of Venezuela over Guyana is here.

Here, I appeal to the Cooperative Republic of Guyana to resolve the issue and to return to negotiations as stipulated by the Geneva Agreement.

Agreements which last the longest are those that emerge from bilateral negotiations; they last longer and function better than those imposed by external bodies.

For those that are asking which side Venezuela stands on, there you have our stances and our guiding principles.

We are on one side; that is the side of citizens of the world that are pursuing their happiness, their development, and their freedom.

A great deal is said about Venezuela.

Many people opine about Venezuela.

Some attempt to interfere in the domestic affairs of Venezuela.

I come to this rostrum to talk to you about a Venezuelan whose national life has been affected by a crisis that has disrupted political coexistence, a crisis that disrupted national life, and upset our relationships with the world.

Interests alien to the common good of the Venezuelan people were pursued without our say-so.

In 2026, Venezuela was forced to face two major painful tests to its life as a nation.

One was the test that arose from the suffocation of its internal political life and a dispute with the United States of America, which was ratcheted up and became more extreme.

Another test arose from nature's savagery; that was the double earthquake on the 24th of June.

In spite of these "life's bitter blows," as they were called by the poet César Vallejo, for all Venezuela people, Venezuela's people, today Venezuela is being reborn.

The idea of our country being reborn is, if you like, the expression of our country's attitude, the attitude that it has assumed in the face of the aforementioned events.

We are transforming our political relationships, and these are now rooted in dialogue, negotiations, and diplomacy.

We wish to have with the United States, with our neighbors, and with all countries on the continent, relations with the international communities.

We wish to rebuild them and maintain them.

They must be rooted in respect and equality.

I wish, before the 81st General Assembly of the United Nations, to thank President Donald Trump and his government for their readiness to resume the course of diplomatic relations and cooperation with Venezuela.

The last time that two presidents, the President of Venezuela and the United States, met together was in 2009.

Today we are working solemnly to, through dialogue, settle our differences.

But first and foremost, we are working to pave the way for cooperation in the field of energy, to promote security, and to fight together transnational crime.

And we're looking to buttress economic cooperation for the benefit of our two peoples and the peoples of our continent, and the continent as a whole.

Elsewhere, we are looking to ensure the material, moral, and spiritual recovery of our homeland that has been beset by a devastating natural disaster.

I wish to thank all of the countries of America, Europe, Asia, Africa, and the Middle East, as well as the United Nations system as a whole.

I wish to thank you all.

You provided your solidarity and your support to the Venezuelan people during the darkest hours of our history that we endured as a result of this double earthquake.

Here, Venezuela felt the real spirit that inspired the creation of this organization.

I come to you, before this assembly, as one more daughter of Venezuela, to present the aspirations of a country that is seeking to rebuild its own destiny following political conflicts and economic models that were imposed that affected our development.

For all too long, we were a divided country, where we were a country in which the color of a party flag held more weight than the common surname that we all share.

That is the name Venezuelan.

This stage must conclude to usher in a new political era based in truth, justice, and the ability to look forward together, and to find, in political dialogue underpinned by respect, a genuine forum within which we can settle the differences which we have as Venezuelans, seeking always, in so doing, to forge ahead for the well-being of the country.

I am delighted to announce that Venezuela has begun a process of democratic transition to ensure its rebirth.

This is an orderly, institutional, and verifiable process to build a country that is freer for all, more prosperous, and more at peace with itself.

This is a process of political, economic, and spiritual change, and a time of structural reforms to ensure Venezuela's rebirth, the rebirth of our nation and our people.

We are seeking here to build a country in which no one has to win by riding roughshod over someone else or ignoring them, because all of us, particularly young people that are entering political life for the first time, are Venezuela.

We must aspire to a Venezuela whose political class is deeply committed to national interest, placing them above anything else.

And this political class must not be held hos-

tage by media algorithms.
I know Venezuela intimately.
I thank God for the opportunity he has provided me with to experience institutional forums which exist within various sectors of public life.
I know where the doors are, doors that must open to usher in a wholesale transformation of Venezuela, and doors through which we must walk to establish new bases for an economy which serves development at a national level, and what we must do to ensure full justice for all, regardless of social or political class.
And I know what we must do to develop a justice system and a system of social equality, as foreseen by the father of our liberation, Simón Bolívar, in Angostura.
I want us to arise from the rubble and establish the foundations of a new, diverse, deeply spiritual nation, a new republic which is at peace from itself.
However, the world is increasingly less integrated and more polarized.
The world has taught us that some of the most solid democratic transitions of the modern world were not born from fracture or breakdowns, but from a transformation spearheaded with iron resolve by institutions themselves.
This is our inspiration.
We do not seek to reproduce a trajectory which belongs to another nation or the past, but we want to move forward on the basis of a universal idea: abiding by the law can serve as a path towards better, stronger law.
A nation cannot only be reborn by rebuilding buildings; rather, it is reborn when it rebuilds trust in its institutions.
Consequently, I wish to announce and reaffirm, in unambiguous terms, the pillars of this process.
One, there will be an orderly legal transition and a transition of the judiciary.
We have embarked upon an institutional review process to ensure the state can grow stronger and to provide legal security, which national and international investors require, but it is also required by our citizens.
They must not feel trampled upon and dictated to by arbitrary powers.
The judiciary must be at their service.
We cannot postpone this process.
There needs to be the responsible exercise of politics.
Venezuela will guarantee that there can be real participation of all political forces in the country in political life.
Democracy is not measured by the very existence of elections.
Democracy is measured by the quality of the competition which occurs before the election.
An election must serve as a solution, not a generator of irreconcilable conflicts.
I wish to say the following loud and clear at this General Assembly: in Venezuela, there will be elections.
And in that vein, we have begun a political dialogue with sectors of the opposition, which will lead to a process where everyone will compete on an equal footing.
The Venezuelan people, with its age-old wisdom, will determine when the correct time for these elections is, and Venezuelan institutions will be prepared to guarantee this inclusive and transparent process takes place.
Ours will be a country that is not submitted to economic restrictions of any kind, so that our right to development can be guaranteed.
These knee-jerk reactions that we see from outside the country will be consigned to the theater of the past, which as Venezuelans we no longer wish to see.
Venezuela must abandon the course which allowed extremism and intolerance to be imposed on and to prevail over peaceful and democratic coexistence.
And here, I ask for the support of the international community so that it, in good faith, supports the changes that Venezuela requires.
It must respect the self-determination of my country.
Venezuela wishes to breathe freely, exercise its rights as a sovereign nation without any type of interference.
Venezuela must be admired and respected.
I come here and will do just this going forward.
That is, I will assume a historic responsibility.
That is the responsibility of taking Venezuela from uncertainty and conflict to a full democracy which is recognized by its own people and the world.
This will be a new era of well-being from which Venezuela will be reborn.
To my beloved people, I wish to say this is not the end of a speech.
It is the beginning of a commitment.
I wish to say to the international community: Venezuela is ready to walk hand in hand with those that believe in respectful international relations, relationships which exist without prejudice or interference.
I wish to say the following to my young people, people that have grown up in a fractured country and which often decided to leave in search of what they couldn't find in our country.
I wish to say to them that it is worth believing in the country once more.
It is the time to rebuild the country that many wish to return to.
We want it to be a country that they want to return to, and not just one they want to flee from.
I wish to say to all the Venezuelans who suffered the material and human losses of the earthquake, if they're wondering if it's worth carrying on, I say, yes, it is.
The strength of a people is not measured in easy times, but rather at times like these.
We've lived many a catastrophe as a nation, but we have always emerged more united than we were before it was unleashed.
To the Venezuelan people, I say the following: I do not promise you an easy way forward.
The country's recovery will take time.
Rebuilding our national soul will be our priority.
Let us walk united as one nation that decided, in the wake of pain, to choose hope.
May this political and geopolitical juncture go down in history as the time at which we decided to get back on our feet together, to rise up, and to allow Venezuela's rebirth.
On the 16th of December, we will mark 200 years since the anguished appeal of the father of our freedom, Simón Bolívar.
He spoke to them to save them from dissolution, division, and civil war.
He said, "Venezuelans, you will be consulted so that you can say when, where, and according to which terms you wish to convene the great national convention.
There our people will exercise fully their power.
There we will establish our fundamental laws.
Only a man can know his worth and be the master of his own fate.
An all-powerful individual, a party or a faction, cannot be that figure.
Only a people is sovereign.
No all-powerful individual, no party, no faction must prevail.
We will all work together.
We must pool our strengths to ensure the rebirth of our homeland, the homeland that our daughters and our sons deserve.
May God bless Venezuela.
The union of our people must be the flag that we hold high.
We will rebuild a Venezuela that is dignified and which can forge ahead along its own path.
Thank you.
On behalf of the assembly, I wish to thank the Acting President

### TO JUDGE ALVIN K. HELLERSTEIN

# A DECISION ADHERING TO LAW GUARANTEES THE PEACH AND SECURITY THAT THE INTERNATIONAL COMMUNITY YEARNS FOR

On behalf of the National Directorate of **PATRIA PARA TODOS (PPT)**, a political organization WITH 29 YEARS of existence in the **BOLIVARIAN REPUBLIC OF VENEZUELA**, of its social movements, of the Youth, of Producers, of oil workers, of the Movement of Communard for the Homeland, and especially the Movement of Women for a Latin American Homeland, upholding **epistemic resistance**, the legacy of our Liberator **SIMON BOLÍVAR**, we consider it necessary to affirm to the Federal Judge of the Southern District of New York, **ALVIN K. HELLERSTEIN**, with great respect for his *accredited jurisprudential experience,* regarding the precept contained in **paragraph 2 of Article VI of the Constitution of the United States**, known as the **Supremacy Clause**, which establishes that judges must abide by federal laws and treaties entered into under the authority of the United States because they become the Supreme Law of the Nation.

Likewise, from Venezuela, our organization foes not fail to keep in mind your recognized rectitude in preserving and guaranteeing in *the right to defense as an essential human right, which brings to mind key aspects of the Charter of the United Nations when its Preamble states*:

"*We the peoples of the United Nations determines to save succeeding generations from the scourge of war, which twice in our lifetime has brought untold sorrow to mankind and to reaffirm faith in fundamental human rights… in the equal rights of men and women and of nations large and small, to stablish conditions under which justice and respect for the obligations arising from treaties and other sources of international law can be maintained (…) and by whose purposes (Article 2.4) States are obliged to live together in peace as good neighbors, and the threat or use of force against the territorial integrity or political independence of any State, or in any other manner inconsistent with the purposes of the UN, is proscribed, based on the principle of the sovereign equality of States. It is worth recalling, in that order, Resolution of December 1974, against military aggression, adopted by consensus at the UN, without any votes against.*

That rigor, we repeat, commendable in you, must likewise be applied in relation to the **Title 18 of the United States Code (18 U.S. C& 1116(b)(2))**, which textually defines **that "a foreign government means the government of a foreign country, irrespective of whether it is recognized by the United States"**, which derives from the norms of the UN *Convention on the Prevention and Punishment of Crimes against Internationally Protected Persons* of 1973, of which the United States is a party. That same Title 18 criminalizes as serious offenses those committed against internationally protected persons, such as: *murder or attempted murder; kidnapping; physical assault; acts of intimidation, coercion, and harassment.*

In that order, the norms of the **Headquarters Agreement between the United Nations and the United States** of 1947 have the same **force of supremacy**, in whose Artivle V it is established that the representatives of Member States (including Heads of States, Ministers, and their delegations) *shall enjoy the same immunities and privileges that the United States grans to foreign diplomats formally accredited to the U.S. Government.*

*From that perspective, it is interpreted that high dignitaries and their families enjoy civil and criminal protection status even if the government concerned does not recognize them, because the principle of reciprocity, a fundamental norm, establishes that States must grant each other*

*the same treatment in their bilateral and multilateral relations, given the sovereign equality of States, as established in the Charter of the United Nations.*

As is obviously self-evident to jurists of the caliber of Judge Hellerstein, the interpretative significance of **Supremacy Clause must conclude with a verdict:** the Constitutional President of the Bolivarian Republic of Venezuela, **NICOLAS MADURO MOROS**, and his wife, Deputy **CILIA FLORES**, First Lady, ***are victims of a kidnapping executed by the Government of the United States, during the military aggression against the Bolivarian Republic of Venezuela, on January 3 of the present year, a serious offense*** because both enjoy immunity of jurisdiction, with civil and criminal protection status, even though the Government of the United States does not recognize it.

The Venezuelan people expect from the American judicial system that the Federal Judge issue a **Declaration of Unconstitutionality** and declare the kidnapping of the Presidential Couple Null and Void of all nullity, while at the same *time issuing the judicial order to void the illegal detention of the Constitutional President of the Bolivarian Republic of Venezuela, NICOLÁS MADURO MOROS, and of Deputy CILIA FLORES, First Lady.*

As you can observe, Honorable Judge, you have the enormous responsibility of guaranteeing the physical and emotional health of Constitutional President **NICOLAS MADURO MOROS** and of the First Lady, Deputy CILIA FLORES. As is known to you, Deputy CILIA FLORES requires intensive medical care; otherwise, her life would be in serious danger.

Our dignified and loving people will know how to recognize that you **AUTHORIZE** both of them to be transferred to a private residence while considering the dismissal of the case in response to the request filed by the defense attorneys of President NICOLÁS MADURO MOROS and of Deputy CILIA FLORES, First Lady.

Honorable Judge, the biblical motto of imparting justice is well known, which you, according to those who know, usually mention: *"justice, shall you pursue"* interpreted as justice, from the standpoint of morality and ethics.

Well then, it is in your hands that the international system organized for the purpose of preserving international peace and security for all nations, in accordance with the principles and norms of the Charter of the United Nations, whose main headquarters is located in New York, does not end up completely collapsing.

*It will be up to you to decide whether humanity is lost under the law of the strongest, legitimizing aggression and kidnapping as State policy. International law questions coercion and duress as "State policy".* Venezuela, as a sovereign Republic, has the right to achieve the supreme happiness of its people.

The Constitutional President of the Bolivarian Republic of Venezuela, NICOLÁS MADURO MOROS, and the First Lady, CILIA FLORES, are absolutely innocent of the crimes they are attempting to impute to them.

We regret that former President Barack Obama, after having signed Executive Order 13692 on March 9, 2015, by which he decreed that "Venezuela was an unusual and extraordinary threat to the foreign policy and security of the United States", and having acknowledged days later in the media that "Venezuela was indeed not a threat to the United States nor the United States to Venezuela," did not have the courage or the coherence to repeal said spurious norm.

A phrase that coincided with the spirit of the debate at the VII Summit of the Americas, held in Panama from April 10 to 11, 2015, when the 35 countries of the region were present, including Cuba.

We recommend, with all due respect, taking into account the purpose of the Treaties that the United States has ratified and has converted into law of the United States, and of the reports of the corresponding bodies, for example:

The *Vienna Convention on Diplomatic Relations*; the Convention on the Prevention and Punishment of Crimes against Internationally Protected Persons, by which States undertake to punish attacks against diplomats and high dignitaries.

The UN Conventions, which establish international cooperation against transnational crimes, by which States undertake to request judicial cooperation to combat them. It should be known, then that Venezuela, a faithful defender of international norms, has been very active in fulfilling its responsibilities, for which it has been recognized by such UN bodies.

**The Venezuelan people demand the immediate release of the Presidential Couple**

**History is waiting for you; do not let it down.**

que los jueces deben acatar las leyes federales y los tratados celebrados bajo la autoridad de Estados Unidos porque se convierten en Ley Suprema de la Nación.

Asimismo, desde Venezuela, nuestra organización no escatima en tener presente su reconocida rectitud en preservar y garantizar *el derecho a la defensa como un derecho humano esencial*, lo *que nos hace recordar aspectos claves de la Carta de las Naciones Unidas cuando desde su Preámbulo se establece:*

*"Nosotros los Pueblos de las Naciones Unidas resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la humanidad sufrimientos indecibles"…"a reafirmar la fe en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas", "a crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados .." y por cuyas finalidades (art 2.4) los Estados se obligan a convivir en paz como buenos vecinos, y se proscribe, desde el principio de la igualdad soberana de los Estados, la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial, la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos de la ONU. Es de recordar, en ese orden, la Resolución 3314, de diciembre de 1974, contra la agresión militar, adoptada por consenso en la ONU, sin votos en contra.*

Esa rigurosidad, repetimos, loable en Usted debe aplicarse igualmente en relación al **Título 18 del Código de los EEUU (18 U.S. C & 1116 (b) (2)** que define textualmente que "**un Gobierno extranjero significa el Gobierno de un país extranjero, independientemente de que sea reconocido por los Estados Unidos**", que deviene de las normas de la *Convención sobre la Prevención y el Castigo de Delitos Contra Personas Internacionalmente Protegidas de la ONU*, de 1973, del cual EEUU es parte. Ese mismo **Título 18** penaliza como graves los delitos cometidos contra las personas internacionalmente protegidas como son: *el homicidio o intento de homicidio; el secuestro; la agresión física, los actos de intimidación, coacción y acoso.*

En ese orden, la misma **fuerza de supremacía** tienen las normas del **Acuerdo Sede entre las Naciones Unidas y los Estados Unidos**, de 1947, en cuyo artículo V se establece que los representantes de los Estados miembros (incluidos los Jefes de Estado, Ministros y sus delegaciones) *gozaran, de las mismas inmunidades y privilegios que Estados Unidos otorga a los diplomáticos extranjeros acreditados formalmente ante el Gobierno de EEUU.*

*Desde esa perspectiva se interpreta que los altos dignatarios y sus familias gozan del estatus de protección civil y penal aunque el Gobierno concernidos no los reconozca porque el principio de reciprocidad, norma fundamental, establece que los Estados deben otorgarse mutuamente el mismo trato en sus relaciones bilaterales y multilaterales, dada la igualdad soberana de los Estados, establecida en la Carta de las Naciones Unidas.*

Como es a todas luces de perogrullo para los juristas de la talla del Juez Hellerstein, la significación interpretativa de la **Clausula de Supremacía debe concluir con un veredicto: el** Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela **NICOLÁS MADURO MOROS** y su esposa y Diputada **CILIA FLORES**, Primera Dama son ***víctimas de un secuestro ejecutado por el Gobierno de Estados Unidos, durante la agresión militar contra la República Bolivariana de Venezuela, el 3 de enero del presente año, una falta grave porque ambos*** gozan de inmunidad de jurisdicción, con estatus de protección civil y penal, aunque el Gobierno de Estados Unidos no lo reconozca.

El pueblo venezolano espera del sistema judicial estadounidense, que el Juez Federal emita una **Declaración de Inconstitucionalidad** y declare el secuestro de la Pareja Presidencial, Nulo de toda Nulidad, a la vez que *emita la orden judicial para dejar sin*

*efecto la detención ilegal del Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, **NICOLÁS MADURO MOROS** y de la Diputada **CILIA FLORES**, Primera Dama.*

Como podrá observar, tiene usted, Honorable Juez, la enorme responsabilidad de garantizar la salud física y emocional del Presidente Constitucional **NICOLÁS MADURO MOROS** y de la Primera Dama, DIPUTADA **CILIA FLORES**. Como es de su conocimiento la Diputada **CILIA FLORES**, requiere de cuidados médicos intensivos, de lo contrario pondría en serio peligro su vida.

Nuestro digno y amoroso pueblo sabrá reconocer que Usted **AUTORICE** que ambos sean trasladados a un domicilio privado al tiempo que considera la desestimación del caso, en atención a la solicitud planteada por los abogados defensores del Presidente **NICOLÁS MADURO MOROS** y de la Diputada **CILIA FLORES**, Primera Dama.

Honorable Juez, es conocido el lema bíblico de impartir justicia al que Usted, dicen los entendidos, suele hacer mención: "*justicia, justicia perseguirás*", interpretado como justicia, desde la moral y la ética.

Pues bien, en sus manos está que el sistema internacional organizado con el propósito de preserva la paz y la seguridad internacional de todas las naciones, de acuerdo a los principios

y las normas de la Carta de las Naciones Unidas, cuya sede principal se encuentra en Nueva York, no termine de desmoronarse.

*A usted corresponderá decidir si la humanidad se pierde bajo la ley del más fuerte, legitimando la agresión y el secuestro como política de Estado. El derecho internacional cuestiona la coerción y la coacción como "política de Estado".* Venezuela, como República soberana tiene derecho a lograr la suprema felicidad de su pueblo.

El Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, **NICOLÁS MADURO MOROS** y la Primera Dama, **CILIA FLORES** son absolutamente inocentes de los delitos que pretenden imputarles.

Lamentamos que el ex presidente Barack Obama luego haber suscrito la Orden Ejecutiva 13692, el 9 de marzo de 2015, con la cual decretaba que "*Venezuela era una amenaza, inusual y extraordinaria a la política exterior y a la seguridad de Estados Unidos*", y habiendo reconocido días después, en los medios de comunicación "*que efectivamente Venezuela no era una amenaza para Estados Unidos ni Estados Unidos para Venezuela*" no haya tenido la valentía o la coherencia de derogar dicha espuria norma.

Frase que coincidió con el espíritu del debate de la VII Cumbre de las Américas, efectuada en Panamá, del 10 al 11 de abril del año 2015, cuando se encontraban presentes los 35 países de la región, incluida Cuba.

Recomendamos, con todo respeto, tomar en cuenta el propósito de los Tratados de los cuales Estados Unidos a ratificado y ha convertido en Ley de los Estados Unidos, y de los informes de los organismos correspondientes, por ejemplo:

*La Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas*; la Convención sobre la Prevención y el Castigo de Delitos contra Personas Internacionalmente Protegidas, mediante el cual los Estados se obligan a castigar los atentados contra los diplomáticos y los altos dignatarios y las Convenciones de la ONU, que establecen la cooperación internacional contra los delitos transnacionales mediante los cuales los Estados se comprometen a solicitar la cooperación judicial para combatirlos. Ha de saber entonces que Venezuela, fiel defensora de la norma internacional ha sido muy activa en el cumplimiento de sus responsabilidades por lo cual ha sido reconocida por tales entes de la ONU.

**El pueblo venezolano exige libertad inmediata para la Pareja Presidencial**

**¡La historia espera por Usted, no la defraude!**

PATRIA PARA TODOS PPT

**ILENIA MEDINA**
Secretaria General Nacional
Patria Para Todos-PPT

**CARLOS MARTÍNEZ**
Secretario de Organización Nacional
Patria Para Todos-PPT

**CARLOS PACHECO**
Secretario Nacional

**ALÍ EL ZEILA**
Secretario Nacional

**GISELA TOVAR**
Secretario Nacional

**PABLO ALVARADO**
Secretario Nacional

# La Mecha azul

Con La Ética, Valor de la Palabra

XXX SEMINARIO INTERNACIONAL

*Por la Ética, Valor de La Palabra*

¡Que viva Bolívar!
¡Que viva Alfredo Maneiro!
¡Que viva Chávez!
¡Que viva Nicolás Maduro!

La Mecha azul
Por La Ética, Valor de la Palabra

PATRIA PARA TODOS
PPT

www.patriaparatodos.com.ve / La Mecha Azul editorial © Todos los derechos reservados 2026